



OXIDADO EN BLANCO Y NEGRO

DESDE MUY PEQUEÑA EN SU CASA HABÍA FOTOGRAFÍAS POR TODAS PARTES. SUS MEJORES AMIGAS ERAN AFICIONADAS A LA CÁMARA DE FOTOS, E INCLUSO LLEGARON A MONTAR UN PEQUEÑO LABORATORIO. DESDE ENTONCES, EULALIA RAMÓN NO SÓLO SE ENFRENTA A LA CÁMARA COMO ACTRIZ, SINO QUE DESDE LOS 11 AÑOS ES ELLA LA QUE TAMBIÉN MIRA POR UN OBJETIVO.



El pasado mes de julio se estrenó la primera exposición en solitario de esta actriz y fotógrafa. La muestra recoge una selección de imágenes realizadas durante dos años en el taller del escultor Xavier Mascaró. "Ha sido una gran obra de síntesis de todo lo que tengo", dice Lali, como la llaman sus amigos. Las instantáneas, todas en blanco y negro y de gran tamaño, recogen la textura del metal y su transformación ante el agua y el fuego. "Es algo poético e incluso erótico. Todo el arte puede ser sensual mientras tenga solidez, y me da igual que sea homoerótico, gay, hetero o, incluso, hierro", afirma. Siempre estuvo ligada a esta otra gran

pasión, y ahora ha vuelto tras un largo periodo en el que había dejado la fotografía para ocuparse de sus momentos familiares, sus viajes y los rodajes. "Hace dos años decidí retomar mi pasión y recuperar mi vieja cámara. Era una necesidad". Y esa necesidad, cuando llama, a los que son artistas de los pies a la cabeza es importante sofocarla. Así es Lali. - SERGIO ROJERO

Fotografías de Eulalia Ramón.

Galería Irama. Pza. Alonso Martínez, 3. Madrid.
Hasta el 2 de septiembre.